

SE RECOMIENDA: Organizar en casa un pequeño altar, un lugar para la oración, con el fin de poder recogerse para vivir la meditación de la Palabra que se propone. Puede encenderse una vela junto a la Biblia, tener alguna imagen de Virgen y un Rosario.

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Jesús se presenta como el pastor según el corazón de Dios, el anunciado por los profetas. Conoce íntimamente al Padre y transmite este conocimiento a los suyos. Es por eso que Él es la "Puerta", el Mediador. Él conoce íntimamente nuestra condición, porque como "Cordero" ha llevado los pecados de todos nosotros.



El Señor Jesús guía a los suyos con la autoridad de aquellos que aman y dieron sus vidas; y ellos, en fe, escuchan su voz y lo siguen. Al igual que el Pastor, el cristiano también debe ir en busca de las ovejas perdidas en un mundo disuelto (los pobres, los pequeños, los enfermos, los incrédulos ...), para que todos puedan reconocer y seguir sinceramente quién es "la puerta" que introduce la salvación y la vida.

Canto

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Pausa de silencio (5 minutos)

Del Evangelio según San Juan (Jn 10, 1-10)

En aquel tiempo, dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños». Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Palabra del Señor.

1L El papel principal del "verdadero" pastor a quien estamos todos confiados, Jesús, "el gran pastor de las ovejas", es mantener unido al rebaño. Los que realmente no cuidan el rebaño, el mercenario, no lo sienten como propio, lo cuidan solo porque le pagan por esto: no han visto nacer a los corderos, no conocen a todas las ovejas por su nombre, no les importa la seguridad de la mayoría débil. Es como un mercenario, que hace cosas solo por dinero, solo para su ventaja personal: cuando ve venir al lobo, deja a las ovejas y huye, y el lobo puede tomarlas y dispersarlas sin ser molestado.

2L En el Antiguo Testamento, el profeta Ezequiel reprocha a los malos pastores, es decir, a los reyes malos y a los malos sacerdotes de su pueblo, exactamente esto: "No fortaleciste a las ovejas débiles, no sanaste a los enfermos, no vendaste aquellas heridas, no habéis traído a las dispersas. No fuiste en busca de los perdidos, sino que los guiaste con crueldad y violencia. A causa del pastor, se han dispersado y son presa de todas las bestias salvajes: se han disuelto». Ante esta situación, el Señor decide que solo habrá un pastor: Él mismo. De hecho, se compromete a venir personalmente a pastar a su gente: "Revisaré a mis ovejas y las recogeré de todos los lugares donde estaban dispersas en días nublados y brumosos". Esta imagen profética se realizó en Jesús.

Pausa de silencio... Canto

1L Solo Jesús es el "Buen" Pastor, en el sentido de que solo él se preocupa por nosotros, nos llama amigos, realmente nos ama y nos ha mostrado al dar su vida por nosotros: "*Nadie tiene un amor más grande que este: dar su vida por sus amigos*". El verdadero pastor, dice Jesús en el evangelio, es aquel cuyas ovejas reconocen la voz. Solo se reconoce la voz de quien nos ama de verdad, de quien se ve que su Amor es concreto. Reconocemos la voz de Jesús porque sentimos que lo que nos dice es verdaderamente nuestro bien, responde al deseo más auténtico de nuestro corazón.

2L Jesús se convierte en el buen Pastor en la cruz cuando da su vida por nuestro amor: Se convirtió en el gran Pastor de las ovejas, en virtud de la sangre de un pacto eterno. En la cruz, Jesús abre sus brazos para abrazarnos a Él, para reencontrarnos, para darnos vida y, a su vez, hacernos capaces de gastarnos los unos por los otros, para hacernos pastores unos de otros, cada uno en su papel, cada uno según su propio carisma: como padre, como educador, como político, como religioso, como ministro y también como obispo o presbítero de una comunidad. Todos los cristianos, en virtud del bautismo que han recibido, están llamados a dar sus vidas por los demás, a cuidar y cuidar a los demás.

Pausa de silencio

1L El buen pastor "llama a sus ovejas, cada una por su nombre". El Señor sabe cómo estamos hechos, de qué grandezas y de qué pequeñeces somos capaces, sabe por qué cosa late o se atemoriza el corazón. Sabe, y no me juzgas en lugar de juzgar, me llama por mi propio nombre, el nombre del afecto, de la intimidad, pronunciado como nadie más sabe hacerlo.

2L El nuestro no es un Dios de los recintos, sino de espacios abiertos, un pastor de la libertad que no encierra por el miedo, sino que tiene confianza en todo lo que lo rodea: Confianza en los hombres, confianza en ti, en tu historia, en tu mañana. La confianza es la primera condición para que exista la vida. Yo vivo porque confío.

Pausa de silencio... Canto

1L "He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia". No solo la vida necesaria, ese aliento, ese mínimo sin el cual la vida no es vida, sino la Vida abundante, exuberante y excesiva, la vida que rompe los diques y se extiende. Escribe Dietrich Bonhoeffer: "*No nos interesa un divino que no haga florecer lo humano. Un Dios al que no corresponde a la plenitud de lo humano, no merece que nos dediquemos a ello*".

2L El Señor Jesús desea establecer una relación personal y única con cada uno de sus seguidores para que pueda experimentar lo que significa ser conocido por él en profundidad. Como las ovejas reconocen la voz de su pastor, también nosotros los cristianos podemos distinguir, reconocer el sonido de su dulce voz, suave. Entender que Su hablarnos, la palabra que nos dirige, no es genérica, sino un anuncio que responde a nuestras expectativas, a nuestras preguntas existenciales e infunde en nuestra historia, un camino de luz, un camino de Gracia que conduce al rostro del Padre y revela la misericordia sin límites.

SALMO 22

Canon...

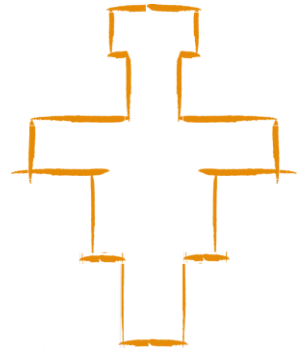
El Señor es mi Pastor, nada me falta:
 en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas
 y repara mis fuerzas.

Canon...

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.
 Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo,
 porque Tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Canon...

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos;
 me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.
 Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida,
 y habitaré en la casa del Señor por años sin término.



Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro

Todos:

*Señor Jesús, quiero gritar de alegría porque me has liberado,
 Quiero gritar desde los tejados que finalmente vivo,
 tu amor ha hecho seguro mi paso,
 seguro me siento contigo al lado.
 Tú, mi Pastor, me trajiste a casa
 lejos de ti me había perdido,
 vagabundo vagaba sin meta,
 fui presa de cada agresor,
 nadie me consoló.
 Sé la verdad para tu voz
 tu palabra me muestra el camino
 te ofreces como puerta de salvación,
 atravesaré contigo el confín de la vida y no tendré miedo.
 Mi Señor mi Pastor
 mientras los mercenarios venden humo,
 en ti descansaré protegido. Amén*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.